

**FAMILIA, AMISTADES Y PORNOGRAFÍA:
INFLUENCIAS EN LA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL
TRABAJO DE FIN DE MÁSTER**

Autora:

Thalia V. Funes Yanes

Tutora:

Laura Aguilera Ávila

Curso académico: 2023/2024

**Máster en Estudios de Género y Políticas de Igualdad,
*Universidad de La Laguna***

Escuela de Doctorado y Estudios de Posgrado

RESUMEN

La educación afectivo sexual se sigue cuestionando en la actualidad, así como la edad a la que es conveniente impartirla, quién debe hacerlo o de qué forma se ha hecho hasta el momento. Este Trabajo de Fin de Máster se ha centrado en conocer a través de qué fuente de aprendizaje ha obtenido educación afectivo-sexual la muestra analizada. Para llevar a cabo este objetivo, se ha utilizado una metodología cuantitativa de tipo descriptivo. La muestra la forman 199 personas, mayores de edad, situándose la mayoría entre los 22 y 32 años. Se ha administrado un cuestionario elaborado ad hoc dirigido a través de “Formularios de Google”, donde se incluyen preguntas relacionadas con la información recibida sobre sexualidad, pornografía y algunas afirmaciones sobre los estereotipos de género y las relaciones sexuales. Los resultados que se han obtenido demuestran la importancia de la educación afectivo sexual en edades tempranas, la relevancia de los agentes socializadores y la necesaria sensibilización en las escuelas, por parte de profesionales con especialización, para proporcionar relaciones afectivas y sexuales sanas.

PALABRAS CLAVE: educación afectivo sexual, pornografía, agentes socializadores, perspectiva de género.

ABSTRACT

Affective-sexual education is still being questioned nowadays as is the age at which it should be taught, who should do it or how it has been done up to now. This Master's Thesis aims to find out through what source of learning the sample has obtained affective-sexual education. To achieve this objective, a descriptive quantitative methodology has been used. The sample consisted of 199 adults, most of whom were aged between 22 and 32. An ad hoc questionnaire has been administered through “Google Forms”, which included questions concerning the information received about sexuality, pornography and some statements about gender stereotypes and sexual relations. The results obtained demonstrate the importance of affective-sexual education at an early age, the relevance of socialising agents and the need for professionals to raise awareness in schools in order to provide healthy affective and sexual relationships.

KEYWORDS: affective-sexual education, pornography, socializing agents, gender perspective

ÍNDICE

MARCO TEÓRICO	1
1. Ciclo vital y agentes socializadores	1
2. Teorías constructivistas y posmodernas del género	2
3. Construcción de la sexualidad	3
4. Familia, escuela y educación sexual	4
5. Educación a través de la pornografía	5
OBJETIVOS E HIPÓTESIS	7
Objetivo general	7
Objetivos específicos	7
Hipótesis.....	7
METODOLOGÍA	7
Participantes	7
Instrumento y diseño	8
Procedimiento	8
RESULTADOS	9
DISCUSIÓN	34
CONCLUSIONES	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	39
ANEXOS	42

MARCO TEÓRICO

1. Ciclo vital y agentes socializadores

El ciclo vital de todo ser humano está formado por los procesos de socialización y de construcción identitaria. Cuando nacemos, percibimos y experimentamos el mundo que nos rodea, y nuestra identidad se va formando cuando nos relacionamos con otras personas. En este proceso de interacción es donde surgen, se aprenden y modifican los sentidos, normas, valores e instituciones, que interiorizan las personas y se reconfiguran a partir de las experiencias vitales y sus contextos (Jiménez et al., 2019).

Desde que nacemos se reproducen diferenciaciones en la educación dependiendo de si somos niños o niñas. Este trato diferencial lo reproducen la escuela, la familia, el entorno y los medios de comunicación, entre otros. Para entender cómo afecta este trato diferencial se debe tener en cuenta las etapas del ciclo vital.

En la infancia, las/os progenitoras/es son la primera fuente de aprendizaje. En rasgos generales, a las niñas se las enseña a ser cuidadoras y sensibles, mientras que a los niños se les enseña a ser fuertes y a no expresar sus emociones.

En la adolescencia, estas niñas se desarrollan físicamente de forma temprana, deben adoptar el rol femenino que se les exige y estar dentro del canon de belleza impuesto por la sociedad, lo que, en muchas ocasiones, produce problemas en la alimentación cuando aún se está formando la autoestima (Matud, 2017). Al tener poco conocimiento sobre sus cuerpos y sobre la salud y los derechos sexuales y reproductivos, su autoestima se ve afectada para tomar decisiones relacionadas con el sexo, afrontando otras vulnerabilidades como el riesgo de embarazo o contraer alguna infección de transmisión sexual, por relaciones poco seguras que puede hacer peligrar su desarrollo y calidad de vida (UNESCO, 2014).

Cabe destacar que una de cada diez mujeres y niñas, en algún momento de su vida, ha experimentado abusos, agresiones sexuales u otra forma de violencia en la pareja (UNESCO, 2018).

Por otro lado, los niños que se convierten en adolescentes desarrollan sus competencias individuales por lo que tienen más probabilidades de realizarse profesionalmente (Matud, 2017). Para estos adolescentes la transición a la pubertad está ligada a deseos sexuales de forma positiva, a diferencia de las adolescentes que de una forma negativa reciben mensajes sobre su sexualidad y femineidad (UNESCO, 2014).

Además, se destacan los cambios que, a nivel biopsicosocial, afectan en esta etapa a los chicos, como son el abandono de la escolaridad, las adicciones, enfermedades de transmisión sexual, embarazos y suicidios (Verdecia et al., 2018). Durante la fase temprana de la adolescencia, el interés en las actividades paternas es menor y surge una oposición para aceptar sus consejos o críticas. Se produce un vacío emocional que genera problemas de comportamiento (Güemes-Hidalgo et al., 2017).

A la etapa adulta se le añade el trabajo y las tareas domésticas, sobre todo a las mujeres. Aparece la doble jornada o la falta de tiempo para el autocuidado. Sin embargo, los hombres dedican más tiempo al ocio y al empleo. Y en cuanto a la vejez, se iguala un poco más, aumentan los problemas económicos, sociales y de salud, aunque las labores de cuidado siguen siendo responsabilidad de las mujeres, sigan trabajando fuera del hogar o no (Matud, 2017).

Esta socialización dura toda la vida, y son valores, actitudes y comportamientos que vamos adquiriendo hombres y mujeres en función de lo que se espera de nosotros/as. Estas normas y valores se transmiten mediante los agentes socializadores como lo son la escuela, la familia y las TICs (Sáinz, 2020). Estas últimas tienen una labor importante en la motivación del aprendizaje, permitiendo el acceso a la información, pero no todo puede enseñarse a través de esta tecnología, por ejemplo, la educación sexual (Verdecia et al., 2018).

2. Teorías constructivistas y posmodernas del género

El género se construye culturalmente. Son actitudes, sentimientos, conductas que en una determinada cultura se asocian con el sexo biológico de una persona. Nuestra vida irá encaminada en base a si somos niños o niñas porque nos tratarán y nos enseñarán cosas de manera diferente.

Una de las teorías del género es la constructivista y posmoderna que relata que este no se tiene, sino que se hace, es una construcción social que influye en la percepción de hombres y mujeres. Se reconoce que tienen más en común que diferencias y depende mucho de la cultura en la que se nazca. Además, se plantea cómo interaccionan las instituciones, la cultura y el lenguaje con respecto al género (Matud, 2017).

Según Lipovetsky (1999, como se citó en Cayeros et al., 2011), filósofo francés, partiendo del rol que se le otorga a la mujer por parte de la sociedad, podemos observar tres periodos que van cambiando la identidad femenina, y como el género es una categoría

relacional, también se modifica la identidad masculina: la mujer premoderna, moderna y posmoderna. En el primero, lo femenino es subordinado a lo masculino, se sitúa en esta fase la división sexual del trabajo, la rebeldía de la mujer supone un peligro contra el orden que socialmente se ha establecido y surgen los binarismos sexo-género, hombre-mujer, fuerte-débil, etc. En el segundo periodo, aparecen los cuidados, la maternidad, sensibilidad, y belleza, se ubica a la mujer en el hogar, el ámbito doméstico, a ellas se las encomienda la reproducción y a ellos la producción. Y, por último, llega la liberación femenina, en las sociedades de consumo, a través de los electrodomésticos, liberándolas de las actividades domésticas, de la belleza y la moda. Pueden trabajar en el ámbito público, son productoras. El discurso que predomina es la igualdad entre hombres y mujeres, aunque se tengan que encargar ellas del ámbito privado también (Cayeros et al., 2011).

3. Construcción de la sexualidad

En la modernidad, la juventud pone en entredicho el orden de vida establecido que se caracteriza por el estudio, la formación laboral, la inserción en el trabajo, el matrimonio y la procreación obligatoria. A pesar de que puede que alguno de estos no suceda. Por ello, se desestabiliza lo que ya se conoce sobre la familia y su ciclo vital, las construcciones tradicionales de género, las trayectorias de vida con enfoque biologicista (nacer-crecer-desarrollarse-reproducirse-morir) y, por ende, la concepción de la juventud como estado transicional a la edad adulta (Cayeros et al., 2011).

No solo la socialización está presente toda la vida, sino que, la sexualidad también, desde el nacimiento hasta la muerte y su forma de expresión varía según el ciclo vital (Calero et al., 2017).

En el caso de la adolescencia, la sexualidad tiene un importante valor pues, a lo largo de la misma, la experiencia sexual alcanza signos de profunda significación, relacionados con las transformaciones de orden hormonal del cuerpo en desarrollo, la cultura, el género, y los principios éticos que inciden sobre las expresiones de la sexualidad, entre otros factores (Moncada & Fontelo, 2017).

El desarrollo sexual en la adolescencia se divide en: preadolescencia, donde apenas existe preocupación por la sexualidad, se recoge información y mitos. La adolescencia temprana, aparece la pubertad, la curiosidad, exploración sexual, y las fantasías sexuales. La adolescencia media, se produce una energía sexual alta, surge un

acercamiento al sexo opuesto, conductas de riesgo y la importancia del contacto físico. Y la adolescencia tardía, donde hay una conducta sexual menos explosiva, y preocupación por la procreación.

Actualmente, los adolescentes inician sus relaciones sexuales cada vez más temprano, aunque es una práctica para la que no están preparados. Es un período de rápido desarrollo en el que los jóvenes adquieren nuevas capacidades y se encuentran ante muchas situaciones nuevas (Calero et al., 2017).

La sexualidad engloba lo que tiene que ver con “el conocimiento del cuerpo humano y nuestra relación con este; lazos afectivos y amor; sexo; género; identidad de género; orientación sexual; intimidad sexual; placer y reproducción. La sexualidad es compleja e incluye dimensiones biológicas, sociales, psicológicas, espirituales, religiosas, políticas, legales, históricas, éticas y culturales que evolucionan a lo largo de una vida” (UNESCO, 2018, pág. 17).

Por lo tanto, al término sexualidad se le relaciona lo que tiene que ver con los sexos, el deseo erótico, la emoción que generan los comportamientos sexuales y lo relacionado con el hecho de ser hombres o mujeres. Es la construcción del “yo”, lo que tiene que ver con la identidad sexual y de género. Por lo que educar para la igualdad, combatir el sexismo, regular el deseo sexual, respeto y consentimiento, es educación sexual (Gómez, 2006).

4. Familia, escuela y educación sexual

La familia y la escuela son los entornos más favorables, en su mayoría, para el desarrollo de las personas. Estas instituciones deben apoyarse mutuamente para cumplir su objetivo, por lo que, que las/os progenitoras/es se involucren es necesario para dicho desarrollo (Rodríguez et al., 2021).

Como se ha visto anteriormente en el ciclo vital, padres y madres son una figura de referencia para sus hijos e hijas. Y pueden transmitir a sus hijos/as sus propias experiencias sexuales, sin imponer sus creencias. La comunicación en la familia es importante para poder transmitir estos temas (Gómez, 2006).

Esta educación sexual no formal es la que cobra más importancia en los aprendizajes afectivos y sexuales (Martínez, 2019). Como no siempre esta educación será la adecuada, pues dependiendo del modelo de familia que se tenga, o inevitablemente la

transmisión de mensajes relacionados con la diferencia de sexos, tiende a comunicarse la concepción propia de la sexualidad (Benetton, 2017), por lo que la educación debe ser a través de contextos formales como la escuela. Se trata de proporcionar las herramientas necesarias para niños, niñas y adolescentes con el fin de que puedan tomar decisiones responsables y saludables en materia de sexualidad (Martínez, 2019).

El objetivo de la educación sexual es “preparar a niños, niñas y jóvenes con conocimientos, habilidades, actitudes y valores que los empoderarán para: realizar su salud, bienestar y dignidad; desarrollar relaciones sociales y sexuales respetuosas; considerar cómo sus elecciones afectan su propio bienestar y el de los demás; y entender cuáles son sus derechos a lo largo de la vida y asegurarse de protegerlos” (UNESCO, 2018, pág. 16).

No sirve solo para el ejercicio de la genitalidad, sino que se trata de una educación integral, ética y moral, basada en el respeto, la igualdad y la aceptación de la diversidad. Además, implica concienciar a las y los adolescentes en que no es necesario tener relaciones sexuales a una edad tan temprana, y que tener una relación sexual sin protección podría implicar alguna enfermedad de transmisión sexual o el embarazo. En esta educación deben estar comprometidas la escuela, la familia y el entorno, trabajando a la vez (Calero et al., 2017), desde una perspectiva de género, pues no solo se trata de un tema biológico, sino que se debe abordar la masculinidad, el empoderamiento, el consentimiento, que las mujeres no son objetos sexuales y que existe una diversidad sexual y de género (Save the Children, 2020).

5. Educación a través de la pornografía

Como se ha nombrado anteriormente, uno de los agentes socializadores son las TICs (Tecnologías de la Información y Comunicación). Internet es una de las herramientas que se utiliza como fuente de información y de educación sexual (Martínez, 2019).

Actualmente, la juventud puede acceder a la pornografía desde cualquier dispositivo, por ejemplo, el teléfono móvil que utilizan y que llevan consigo todo el día. Esto puede incrementar la edad temprana en la que se ve pornografía. Este negocio internacional define y construye la sexualidad y el placer a través de la dominación y el poder, dejando clara la definición de masculinidad y feminidad (Alonso & Regueiro, 2022). Esta construcción está presente también en la prostitución y violencia sexual,

reforzando así la masculinidad hegemónica, ellos son los receptores del placer proporcionado por las mujeres, que a su vez deben cosificar y no empatizar para nada con ellas, deben deshumanizarlas, para excitarse con las imágenes de violencia que proyecta el porno (Canet & Martínez, 2023).

Como mencionan las feministas antipornografía, el porno habla de los hombres, se encarga de reflejar lo que es la sexualidad, está hecho para ellos, y, por tanto, su visión de la mujer es como ellos la desean y como les gustaría que actuara y se comportara (Torrado et al., 2021). El uso de la pornografía en adolescentes puede causar una mayor preocupación sexual, expectativas irreales, comportamientos sexuales agresivos y baja autoestima acompañada de comparaciones físicas constantes (Hernando et al., 2022).

Es una realidad que son los adolescentes quienes consumen más porno que las adolescentes (Martínez, 2019). Las niñas han sido socializadas en la cultura de la hipersexualización, que lejos de crear una igualdad real, fomenta el desequilibrio de poder que hay actualmente en la sociedad (Canet & Martínez, 2023). Por lo que el sexo no es un ejercicio como cualquier otro, se puede observar en los abusos sexuales y violaciones que la sociedad está percibiendo actualmente. Se educan con esta pornografía donde se les puede hacer cualquier cosa a las mujeres porque hay sexo de por medio, si no lo hubiera, no estaría bien visto tirarles del pelo, insultarlas y demás. Los vídeos pornográficos que tienen más visitas son aquellos donde se muestran a mujeres sufriendo mientras mantienen una relación sexual, y a los hombres se les observa disfrutando de dicha relación. Los adolescentes aprenden que, ellas están por y para ellos, para su placer. Este tipo de contenido contiene una doble realidad de lo que es una mujer y para lo que sirve esta mujer (de Miguel Álvarez, 2020).

La pornografía es la escuela de la sexualidad y cada vez existen más plataformas con contenido explícito al que tienen un fácil acceso (Alonso & Regueiro, 2022), por lo que dar herramientas para filtrar la información que se proporciona, es clave para que los y las jóvenes no se eduquen con lo que no es real (Martínez, 2019).

Algunas estrategias de prevención pueden ser la comunicación sobre el uso de internet y los comportamientos sexuales por parte de la familia, la implicación de los agentes socializadores para que se haga un buen uso de internet, la exposición de los efectos de riesgo de las relaciones sexuales por parte de la escuela, el control parental en

los dispositivos para evitar que se consuma porno a una edad temprana, y la aplicación de leyes que regulen el acceso a la pornografía (Hernando et al., 2022).

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Objetivo general

- Conocer a través de qué fuente de aprendizaje ha obtenido educación afectivo-sexual la muestra.

Objetivos específicos

- Comprobar por qué medios han recibido información sobre educación sexual.
- Determinar si la familia se ha implicado en este tipo de educación.
- Conocer si la pornografía es una fuente de información común.
- Identificar si la muestra consume pornografía habitualmente.

Hipótesis

- El 75% de la muestra no ha recibido educación afectivo-sexual por parte de profesionales.
- Son más los hombres que las mujeres los que consumen pornografía.
- La falta de educación afectivo-sexual ha influido de forma negativa en la muestra.
- El 90% de la muestra no ha aprendido este tipo de educación por parte de su familia.

METODOLOGÍA

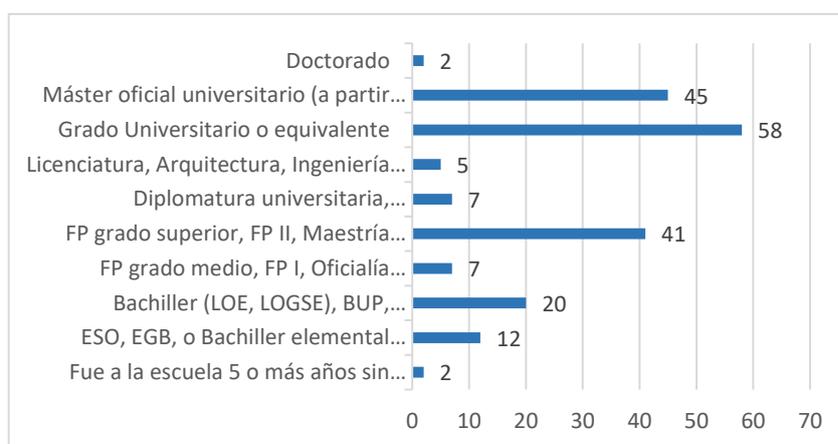
Participantes

En esta investigación han participado 199 personas, de las cuales 103 son mujeres, 86 son hombres y 10 se autclasifican como no binarias. Las edades se comprenden desde los 18 hasta los 64 años, encontrándose la mayoría entre los 22 y 32 años. Se observa la ocupación de “*empleado/a por cuenta ajena*” en la mayor parte de la muestra, y con respecto al nivel de estudios el “*grado universitario o equivalente*”.

Tabla 1. Año de nacimiento y ocupación de la muestra

Año de nacimiento	Valores	Ocupación	Valores
1959-1969	7	Autónomo/a	16
1970-1980	7	Desempleado/a	21
1981-1991	27	Empleado/a por cuenta ajena	111
1992-2002	142	Estudiante	51
2003-2006	16		

Gráfico 1. Nivel de estudios de la muestra



Instrumento y diseño

Esta investigación tiene una metodología cuantitativa y como trata de responder los objetivos que se plantean es de tipo descriptivo. Para recoger los datos se ha utilizado un cuestionario realizado ad hoc administrado en “Formularios de Google” (ver anexo 1), de forma online. Lo conforman 29 preguntas que se han planteado tras realizar el marco teórico, relacionadas con la información recibida sobre sexualidad, pornografía y algunas afirmaciones sobre los estereotipos de género y las relaciones sexuales. Además, cuatro de estas preguntas hacen referencia a los datos sociodemográficos.

Procedimiento

Analizando la educación afectivo-sexual y la relación que podría tener con la pornografía, se ha elaborado un cuestionario con preguntas relativas a esta temática. Como se ha mencionado en el apartado anterior, con el fin de que dicho cuestionario pueda realizarse en cualquier momento, y tenga la posibilidad de reenviarse a más personas, se ha elegido el formato online, que, a su vez facilita el vaciado de los datos para el proceso de la investigación. Se ha utilizado un muestreo de bola de nieve, enviando

el cuestionario a personas cercanas para que ellas, a su vez, se lo envíen a su entorno, con el fin de conseguir la muestra deseada.

RESULTADOS

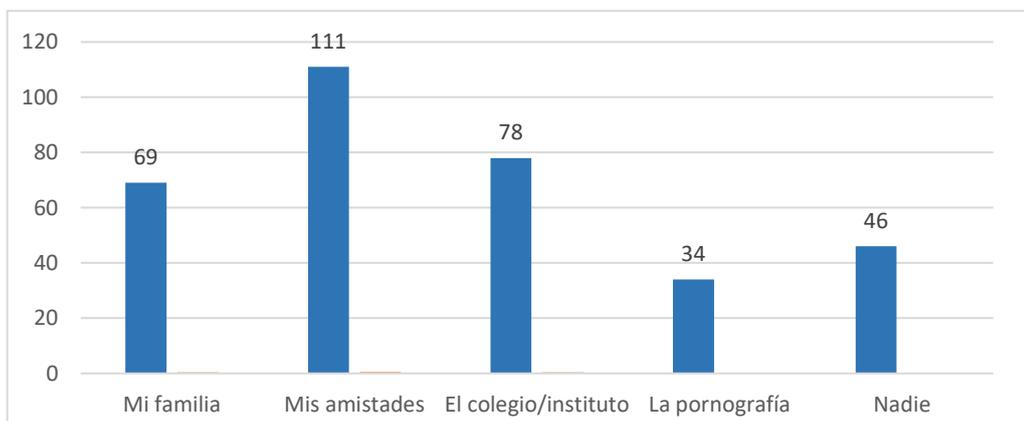
A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del pase del formulario:

Tabla 2. *Orientación sexual*

Respuesta	Hombre	Mujer	No binaria
Asexual	-	2 (1,01%)	1 (0,50%)
Bisexual	7 (3,52%)	23 (11,56%)	4 (2,01%)
Heterosexual	70 (35,18%)	71 (35,68%)	-
Homosexual	8 (4,02%)	6 (3,01%)	1 (0,50%)
Otro	1 (0,50%)	1 (0,50%)	4 (2,01%)

En esta tabla se observa que la orientación sexual que más predomina en la muestra es la heterosexualidad, siendo 70 hombres (35,18%) y 71 mujeres (35,68%), seguida de la bisexualidad, siendo 23 mujeres (11,56%), 7 hombres (3,52%) y 4 personas no binarias (2,01%). Las menos predominantes son la homosexualidad con 8 hombres (4,02%), 6 mujeres (3,01%) y 1 persona no binaria (0,50%), la asexualidad, con 2 mujeres (1,01%) y 1 no binaria (0,50%). Y, por último, la categoría “otro”, donde podemos encontrar las orientaciones “demisexual”, “pansexual”, “sapiosexual” y “sin definir” con 1 hombre (0,50%), 1 mujer (0,50%) y 4 personas no binarias (2,01%).

Gráfico 2. *¿Cuál de las siguientes opciones diría que es la que le ha enseñado educación sexual?*



En esta pregunta cabía la posibilidad de elegir varias alternativas de respuestas, por lo que las opciones que más han sido elegidas son “mis amistades” por 111 personas de la muestra (56%), “el colegio o instituto” por 78 personas (39,20%), “mi familia” por 69 personas (35%). Con respecto a las menos seleccionadas encontramos “nadie” por 46 personas (23%) y “la pornografía” por 34 personas (17,08%).

Tabla 3. *¿Cómo se trató la educación sexual en su casa?*

Respuesta	Hombre	Mujer	No binaria
Es un tema del que nunca se habló	41 (20,60%)	44 (22,11%)	3 (1,50%)
Mi padre o madre me informaron a cierta edad sin yo preguntar	33 (16,58%)	32 (16,08%)	4 (2,01%)
Tuve que preguntar yo	4 (2,01%)	14 (7,03%)	3 (1,50%)
Otra	8 (4,02%)	13 (6,53%)	-

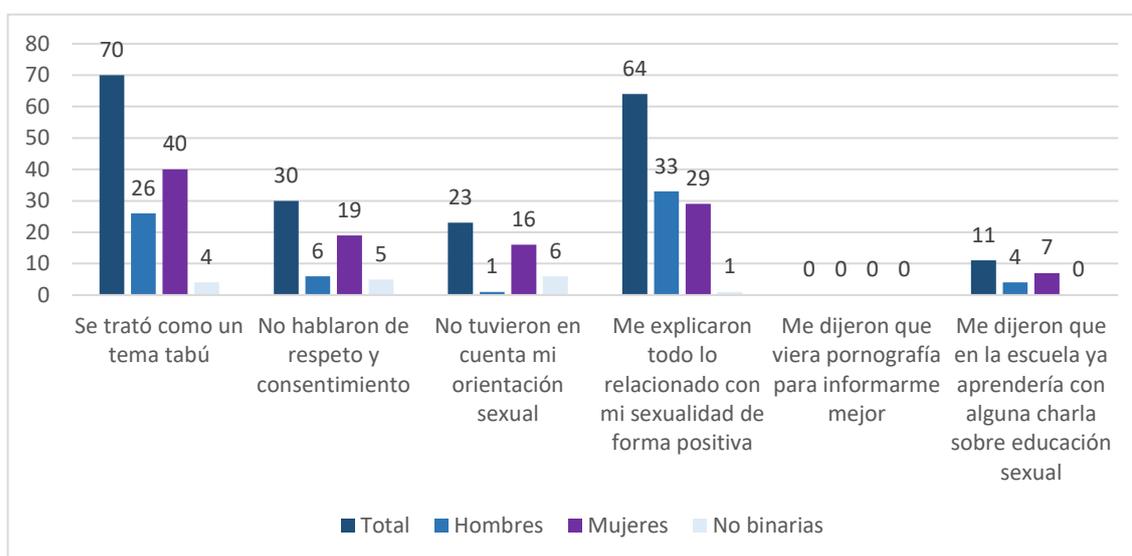
Esta pregunta se ha relacionado con la categoría “sexo”. En su mayoría, 41 hombres han elegido “es un tema del que nunca se habló” (20,60%), que es la respuesta más seleccionada por las mujeres, 44 participantes (22,11%). La siguiente respuesta que más se ha elegido es “mi padre o madre me informaron a cierta edad sin yo preguntar”, han sido 33 hombres (16,58%), 32 mujeres (16,08%) y 4 personas no binarias (2,01%) las que la han seleccionado. La opción “tuve que preguntar yo” fue escogida por 4 hombres (2,01%), 14 (7,03%) mujeres y 3 personas no binarias (1,50%). Por último, se dio la opción de escribir otra respuesta, donde destacan “dejaron que aprendiera yo con mis relaciones personales”, “me enseñaron lo más básico”, “lo he hablado desde siempre sin tapujos”, “mi hermano o mi tía me lo explicaron”, entre otras, siendo 8 hombres (4,02%) y 13 mujeres (6,53%) las que describieron esta opción.

Haciendo un análisis estadístico, que se muestra en la siguiente tabla, sobre esta pregunta, podemos observar que no existe diferencia estadísticamente significativa en la proporción del sexo (hombre/mujer) en las cuatro respuestas. Siendo el valor de probabilidad 0,15, y el valor de chi 5,38.

Tabla 3.1. Frecuencia esperada de ¿cómo se trató la educación sexual en su casa?

Respuesta	Hombre	Mujer
Es un tema del que nunca se habló	38,68	46,32
Mi padre o madre me informaron a cierta edad sin yo preguntar	29,58	35,42
Tuve que preguntar yo	8,19	9,81
Otra	9,56	11,44

Gráfico 3. En el caso de que su familia haya tratado el tema con usted, ¿cómo valoraría la información que le fue transmitida?



En esta pregunta se daba la opción de que eligieran varias respuestas. La mayor parte de la muestra, 70 personas (35,17%), eligieron “se trató como un tema tabú”, siendo 26 hombres, 40 mujeres y 4 personas no binarias. La siguiente opción más elegida fue por el 32,16% (64) “me explicaron todo lo relacionado con mi sexualidad de forma positiva”, eligiendo esta opción 33 hombres, 29 mujeres y 1 persona no binaria. El resto de respuestas se organizan de la siguiente forma: “no hablaron de respeto y consentimiento”, 6 hombres, 19 mujeres y 5 personas no binarias; “no tuvieron en cuenta mi orientación sexual”, 1 hombre, 16 mujeres y 6 personas no binarias; “me dijeron que en la escuela ya aprendería con alguna charla sobre educación sexual”, 4 hombres y 7 mujeres; “me dijeron que viera pornografía para informarme mejor” no la seleccionó ninguna persona participante. Por último, se dio la opción de que escribieran en el apartado “otro” y algunas respuestas fueron “no hizo falta una charla”, “me lo explicaron con normalidad, pero con algunas carencias”, y “me explicaron lo básico”.

Tabla 4. *¿Le hubiera gustado que su familia le hubiera informado desde edad temprana lo relacionado con su sexualidad?*

Respuesta	Hombre	Mujer	No binaria
Sí	56 (28,14%)	93 (46,73%)	6 (3,02%)
No	30 (15,08%)	10 (5,03%)	4 (2,01%)

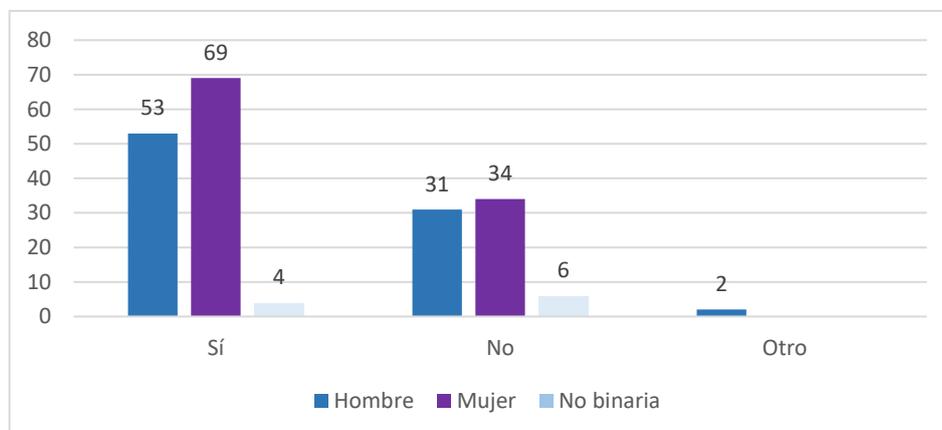
En esta tabla se muestra la respuesta relacionada con la categoría “sexo”. Cabe destacar que 93 mujeres (46,73%), 56 hombres (28,24%) y 6 personas no binarias (3,02%) han respondido que sí les gustaría que su familia les hubiera informado desde edad temprana lo relacionado con su sexualidad, mientras que 30 hombres (15,08%), 10 mujeres (5,03%) y 4 personas no binarias (2,01%) han contestado que no les hubiera gustado.

Tabla 5. *En caso de haber seleccionado que no, describa el por qué:*

Respuesta	Valores
No se debe hablar sobre cómo tener sexo a un/a niño/a	3 (6,81%)
No me ha hecho falta que mi familia me explique qué es la educación sexual	8 (18,18%)
Me informaron a la edad adecuada para mi	8 (18,18%)
Debe ser la propia persona quien pregunte a su familia cuando tenga curiosidad	3 (6,81%)
He preferido informarme por mi cuenta.	5 (11,36%)
Me incomoda hablar de estos temas con mi familia	7 (15,90%)
Me hubiera gustado que no se hubieran centrado en las relaciones sexuales únicamente.	1 (2,27%)
Hubiera sido condicionado/a por las creencias de mis padres	2 (4,54%)
No contesta	7 (15,90%)

Esta tabla muestra los datos referidos a las personas de la muestra que contestaron que no les hubiera gustado que su familia les informara desde edad temprana lo relacionado con su sexualidad. Estas respuestas se han categorizado de la siguiente forma: “no me ha hecho falta que mi familia me explique qué es la educación sexual”, 8 personas han descrito esta cuestión. “Me informaron a la edad adecuada para mí”, 8 personas refieren que se les explicó en la adolescencia. “Me incomoda hablar de estos temas con mi familia”, 7 personas no se sienten cómodas mencionando su sexualidad con su familia. “He preferido informarme por mi cuenta”, 5 personas consideran que los libros y vídeos les ha ayudado y no ha hecho falta que su familia les informe. Han mencionado 3 personas que no se debe hablar sobre cómo tener sexo a un/a niño/a, y otras 3 participantes que debe ser la propia persona quien pregunte a su familia cuando tenga curiosidad. Por último, 2 personas creen que hubieran sido condicionadas por las creencias de sus padres, a 1 persona le hubiera gustado que no se hubieran centrado en las relaciones sexuales únicamente, y 7 participantes de las 44 que habían seleccionado que no en la respuesta anterior, no han contestado a esta pregunta.

Gráfico 4. *¿Cree que tiene confianza con alguien de su familia para contarle sus motivaciones y preocupaciones sobre su salud sexual?*



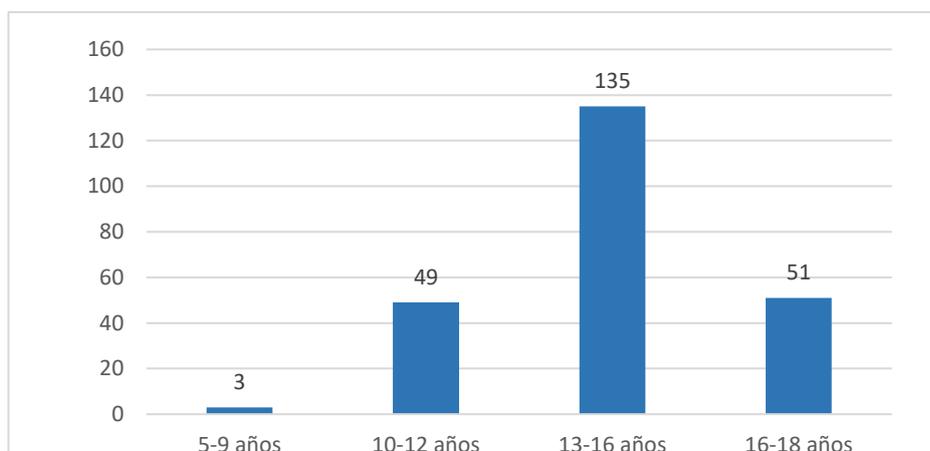
En este gráfico podemos observar que 69 mujeres (34,67%) tienen confianza con algún familiar para contarle sus preocupaciones acerca de su salud sexual, frente a 34 mujeres (17,08%) que creen que no pueden contar con sus familiares. Con respecto a los hombres, el 26,63% (53) creen que sí tienen confianza, mientras que el 15,57% (31) creen que no. Y, por último, 4 personas no binarias (2,01%) refieren tener a alguien de la familia con la que compartir este tema, mientras que 6 (3,01%) mencionan que no. Por otro lado, se ha dado la opción de escribir otra respuesta, y han descrito que “no son a los primeros que recurrirían” y “nunca hablaría de estos temas con mi familia”.

Tabla 6. *¿Ha recibido usted educación sexual en la escuela?*

Respuesta	Valores
Sí	155 (77,89%)
No	44 (22,11%)

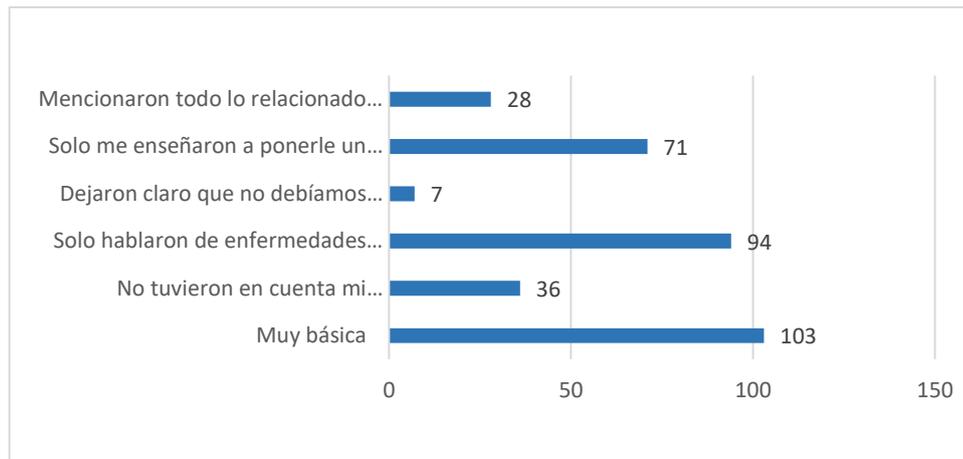
En esta cuestión, 155 participantes, la mayoría (77,89%), ha elegido que sí la han recibido mientras que 44 personas de la muestra (22,11%) han seleccionado que no.

Gráfico 5. *¿A qué edad la recibió?*



Este gráfico muestra el rango de edades en las que la muestra recibió educación sexual. Cabía la posibilidad de que eligieran varias respuestas en la misma pregunta. El 67,83% (135 participantes) ha elegido las edades comprendidas entre “13-16 años”. Otras 51 personas (25,62%) han elegido entre “16-18 años”, mientras que 49 participantes (24,62%) han optado por “10-12 años”. Por último, 3 personas (1,50%) han recibido educación sexual entre los “5-9 años”.

Gráfico 6. *¿Cómo describiría su experiencia con la educación sexual recibida?*



En este gráfico se observan las valoraciones acerca de la educación sexual que han recibido. Se han podido elegir varias opciones para esta pregunta. Gran parte de la muestra, el 51,75% (103 personas), cree que ha sido “muy básica”. El 47,23% (94 personas) cree que solo se habló de enfermedades de transmisión sexual. A 71 participantes (35,67%) solo les enseñaron a poner un preservativo a una maqueta. Y las tres opciones menos seleccionadas por la muestra son: el 18,09% opina que no tuvieron en cuenta su orientación sexual (36), el 14,07% cree que mencionaron todo lo relacionado con la sexualidad, la salud sexual y tuvieron en cuenta la diversidad sexual y de género (28), y a 7 personas le dejaron claro que no debían tener relaciones sexuales (3,51%).

Tabla 7. *¿Ha consumido pornografía alguna vez?*

Resultados	Hombre	Mujer	No binaria
Sí	84 (97,67%)	80 (77,67%)	9 (90,00%)
No	2 (2,33%)	23 (22,33%)	1 (10,00%)

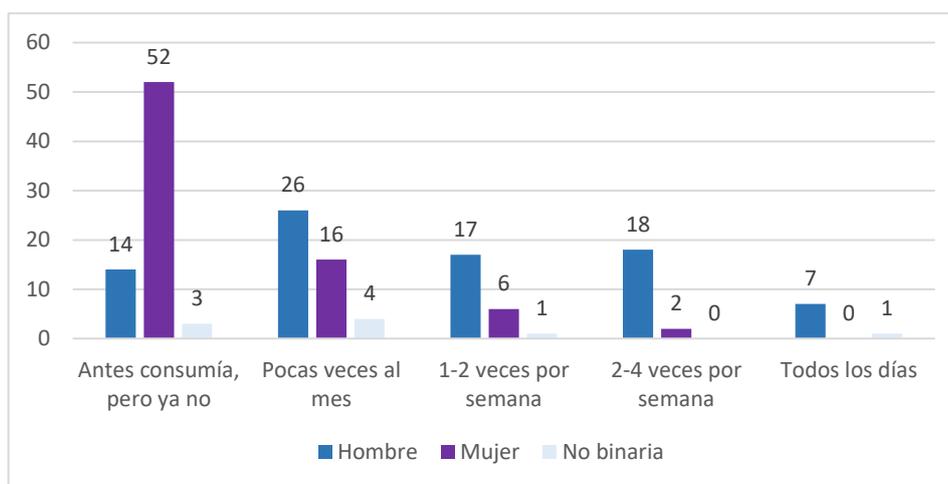
La tabla número 7 muestra cuántas personas desagregadas por sexo han consumido pornografía en algún momento de su vida. Con respecto a los hombres, 84 han consumido pornografía (97,67%), mientras que 2 (2,33%) han contestado que no. En cuanto a las mujeres, 80 sí han consumido pornografía (77,67%), sin embargo, 23 no la han consumido nunca (22,33%). La mayoría de personas no binarias han consumido pornografía, siendo 9 (90,00%), frente a 1 (10,00%) que no ha consumido ninguna vez.

Tabla 8. *En caso de que sí la haya consumido, ¿a qué edad comenzó?*

Resultados	Hombre	Mujer	No binaria
6-8 años	2 (1,17%)	-	1 (0,58%)
8-10 años	3 (1,75%)	5 (2,92%)	-
10-12 años	16 (9,36%)	4 (2,34%)	1 (0,58%)
12-14 años	35 (20,47%)	14 (8,19%)	2 (1,17%)
A partir de los 14 años	28 (16,37%)	56 (32,75%)	4 (2,34%)

Esta pregunta va dirigida para aquellas personas que sí han consumido pornografía en algún momento de su vida, que suman el total de 175 participantes (87,93%). Teniendo en cuenta el sexo y las respuestas más destacables podemos observar que el 20,47% de hombres (35), comenzó a consumirla entre los 12-14 años. Las mujeres comenzaron a partir de los 14 años, 56 (32,75%), al igual que las personas no binarias, 4 (2,34%).

Gráfico 7. *¿Cada cuanto consume porno actualmente?*



Y seguida de la anterior pregunta, se plantea con qué frecuencia consumen porno. El 13,06% de hombres (26) ha contestado que pocas veces al mes, seguido por el 9,04% que ha optado por 2-4 veces por semana (18). Con respecto a las mujeres, el 26,13% (52) han elegido que antes lo consumían, pero ya no. Y en cuanto a las personas no binarias, 5 han elegido que de 2-4 veces por semana lo consumen (2,51%).

Tabla 9. Del 1 al 5 siendo 1 muy en desacuerdo y 5 muy de acuerdo, valore las siguientes afirmaciones:

Lo que pasa en el porno es real	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	60	90	9
En desacuerdo	17	9	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	9	4	1
<hr/>			
<i>Media</i>	1.407	1.165	1.200
<i>Desviación típica</i>	0.675	0.466	0.632
<hr/>			
Post Hoc			
	<i>Diferencia de medias</i>		<i>Pbonf</i>
<i>Hombre – Mujer</i>	0.242		0.013
<hr/>			
ANOVA			
<i>F</i>		4.246	
<i>p</i>		0.016	
<hr/>			
A todas las mujeres les gusta lo que se realiza en el porno	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	62	93	9
En desacuerdo	15	9	1
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	9	1	
<hr/>			
<i>Media</i>	1.384	1.107	1.100
<i>Desviación típica</i>	0.672	0.340	0.316
<hr/>			
Post Hoc			
	<i>Diferencia de medias</i>		<i>Pbonf</i>
<i>Hombre – Mujer</i>	0.277		<.001

ANOVA			
<i>F</i>			7.219
<i>p</i>			< .001
El porno no representa la realidad sobre la sexualidad	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	17	29	5
En desacuerdo	5	1	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	24	16	
De acuerdo	12	13	3
Muy de acuerdo	28	44	2
<i>Media</i>	3.337	3.408	2.700
<i>Desviación típica</i>	1.484	1.683	1.829
En la realidad, el hombre debe ser dominante y la mujer sumisa, igual que en el porno convencional	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	75	99	10
En desacuerdo	7	3	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2	1	
Muy de acuerdo	2		
<i>Media</i>	1.221	1.049	1.000
<i>Desviación típica</i>	0.710	0.257	0.000
Me he educado sexualmente gracias al porno	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	45	86	7
En desacuerdo	22	12	2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	18	4	1
De acuerdo	1	1	
<i>Media</i>	1.706	1.223	1.400

<i>Desviación típica</i>	0.838	0.559	0.699
Post Hoc			
	<i>Diferencia de medias</i>		<i>Pbonf</i>
<i>Hombre – Mujer</i>	0.486		< .001
ANOVA			
<i>F</i>		11.320	
<i>p</i>		< .001	
He grabado vídeos sexuales sin el consentimiento de la otra persona			
	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	80	101	10
En desacuerdo	4	1	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	1		
De acuerdo	1		
Muy de acuerdo		1	
<i>Media</i>	1.105	1.049	1.000
<i>Desviación típica</i>	0.435	0.405	0.000
He hecho cosas que he visto en el porno para agradar a mi pareja			
	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	19	55	7
En desacuerdo	14	19	1
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	31	18	
De acuerdo	14	7	2
Muy de acuerdo	8	4	
<i>Media</i>	2.744	1.893	1.700
<i>Desviación típica</i>	1.238	1.154	1.252

Post Hoc		
	<i>Diferencia de medias</i>	<i>Pbonf</i>
<i>Hombre – Mujer</i>	0.851	< .001

ANOVA	
<i>F</i>	12.985
<i>p</i>	< .001

No me siento cómoda/o cuando me plantean realizar posturas que han visto en el porno	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	43	29	2
En desacuerdo	21	25	2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	17	23	2
De acuerdo	3	12	1
Muy de acuerdo	2	14	3
<i>Media</i>	1.837	2.583	3.100
<i>Desviación típica</i>	1.016	1.369	1.595

Post Hoc		
	<i>Diferencia de medias</i>	<i>Pbonf</i>
<i>Hombre – Mujer</i>	-0.745	< .001
<i>Hombre – No binaria</i>	-1.263	< .001

ANOVA	
<i>F</i>	10.722
<i>p</i>	< .001

A todos los hombres les gusta lo que se hace en el porno	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	44	48	6
En desacuerdo	24	25	2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	14	20	1
De acuerdo	4	5	1
Muy de acuerdo		5	
<i>Media</i>	1.744	1.971	1.700
<i>Desviación típica</i>	0.897	1.142	1.059
Ven más pornografía las mujeres que los hombres	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	46	57	8
En desacuerdo	24	27	1
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	13	16	1
De acuerdo	1		
Muy de acuerdo	2	3	
<i>Media</i>	1.709	1.689	1.300
<i>Desviación típica</i>	0.931	0.940	0.675
Me han grabado teniendo relaciones sexuales con mi consentimiento	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	44	61	6
En desacuerdo	7	7	2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	10	11	1
De acuerdo	7	10	1
Muy de acuerdo	18	14	
<i>Media</i>	2.395	2.117	1.700
<i>Desviación típica</i>	1.647	1.523	1.059

El porno representa una forma de violencia hacia la mujer	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	21	17	2
En desacuerdo	20	16	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	27	16	3
De acuerdo	8	20	1
Muy de acuerdo	10	34	4
<i>Media</i>	2.605	3.369	3.500
<i>Desviación típica</i>	1.277	1.488	1.581

Post Hoc

	<i>Diferencia de medias</i>	<i>Pbonf</i>
<i>Hombre – Mujer</i>	-0.764	< .001

ANOVA

<i>F</i>	7.483
<i>p</i>	< .001

Veo pornografía amateur porque creo que la mujer da su consentimiento en lo que hace, es más real	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	34	82	4
En desacuerdo	23	13	3
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	17	3	2
De acuerdo	8	3	1
Muy de acuerdo	4	2	
<i>Media</i>	2.128	1.350	2.000
<i>Desviación típica</i>	1.176	0.837	1.054

Post Hoc		
	<i>Diferencia de medias</i>	<i>Pbonf</i>
<i>Hombre – Mujer</i>	0.778	< .001

ANOVA	
<i>F</i>	14.394
<i>p</i>	< .001

Suelo ver porno enfocado al placer de la mujer	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	19	54	5
En desacuerdo	22	10	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	29	21	2
De acuerdo	10	8	1
Muy de acuerdo	6	10	2
<i>Media</i>	2.558	2.126	2.500
<i>Desviación típica</i>	1.164	1.384	1.716

Me gustan los vídeos donde se somete a las mujeres	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	51	83	7
En desacuerdo	21	7	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	9	7	1
De acuerdo	4	5	2
Muy de acuerdo	1	1	
<i>Media</i>	1.640	1.388	1.800
<i>Desviación típica</i>	0.932	0.888	1.317

El porno empodera a los hombres y a las mujeres	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	54	87	6
En desacuerdo	16	9	3
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	14	6	1
De acuerdo	2	1	
<i>Media</i>	1.581	1.233	1.500
<i>Desviación típica</i>	0.847	0.597	0.707
Post Hoc			
	<i>Diferencia de medias</i>		<i>Pbonf</i>
<i>Hombre – Mujer</i>	0.348		0.003
ANOVA			
<i>F</i>		5.582	
<i>p</i>		0.004	
He buscado violaciones grupales en alguna plataforma streaming	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	76	99	9
En desacuerdo	6	2	1
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	1	
Muy de acuerdo		1	
<i>Media</i>	1.163	1.078	1.100
<i>Desviación típica</i>	0.482	0.458	0.316

Me han grabado teniendo algún tipo de relación sexual sin mi consentimiento	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	79	91	9
En desacuerdo	5	5	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2	4	
De acuerdo		1	1
Muy de acuerdo		2	
<i>Media</i>	1.105	1.233	1.300
<i>Desviación típica</i>	0.377	0.744	0.949
Suelo ver porno dirigido al placer del hombre	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	29	81	7
En desacuerdo	8	11	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	25	9	1
De acuerdo	15	1	1
Muy de acuerdo	9	1	1
<i>Media</i>	2.616	1.350	1.900
<i>Desviación típica</i>	1.382	0.763	1.524
Post Hoc			
	<i>Diferencia de medias</i>		<i>Pbonf</i>
<i>Hombre – Mujer</i>	1.267		< .001
ANOVA			
<i>F</i>		30.377	
<i>p</i>		< .001	

Veo pornografía amateur porque pienso que las relaciones sexuales son consensuadas por ambas partes	Hombre	Mujer	No Binaria
Muy en desacuerdo	34	82	6
En desacuerdo	17	11	2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	23	5	1
De acuerdo	6	2	
Muy de acuerdo	6	3	1
<i>Media</i>	2.221	1.379	1.800
<i>Desviación típica</i>	1.241	0.898	1.317
Post Hoc			
	<i>Diferencia de medias</i>	<i>Pbonf</i>	
<i>Hombre – Mujer</i>	0.842	< .001	
ANOVA			
<i>F</i>	14.258		
<i>p</i>	< .001		

Esta tabla se ha analizado a través del programa JASP para calcular las medias. Se ha señalado en la misma tabla los ítems que tenían diferencias significativas en la categoría sexo con un análisis Post Hoc y con ANOVAS. En el siguiente apartado se detalla la diferencia de medias en las afirmaciones que tienen una diferencia significativa. También encontramos afirmaciones en las que la mayor parte de la muestra coincide:

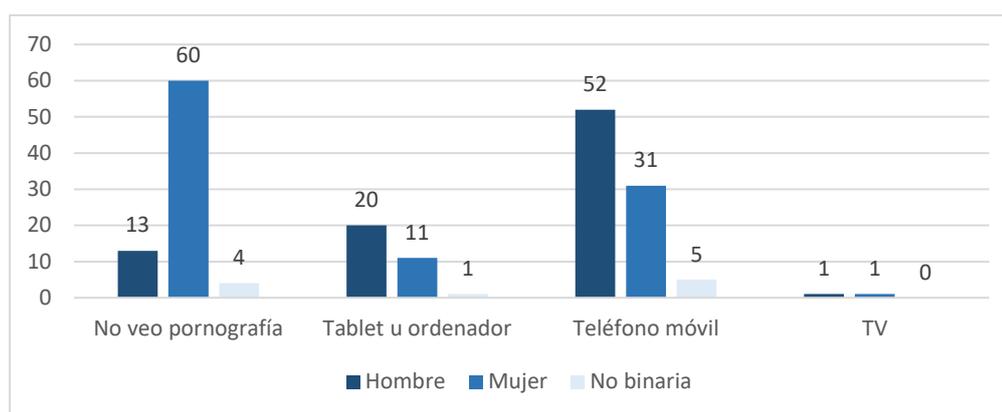
- **“Lo que pasa en el porno es real”**: en esta afirmación destaca la respuesta “muy en desacuerdo”, siendo 60 hombres (30,15%), 90 mujeres (45,22%) y 9 personas no binarias (4,52%), formando un total de 159 personas que la han elegido. Con respecto a la media de las mujeres, los hombres y las personas no binarias esta es diferente de forma significativa $F(2,196)=4.246$, $p<0,016$.
- **“A todas las mujeres les gusta lo que se realiza en el porno”**: 62 hombres, 93 mujeres y 9 personas no binarias, siendo el 82,41% del total, han seleccionado estar “muy en

desacuerdo” con esta cuestión. La media de las mujeres, los hombres y las personas no binarias es diferente de forma significativa $F(2,196)=7.219$, $p< ,001$.

- **“El porno no representa la realidad sobre la sexualidad”**: 28 hombres están “muy de acuerdo” con esta afirmación, al igual que 44 mujeres, siendo el 36,18%. Sin embargo, 5 personas no binarias están “muy en desacuerdo”.
- **“En la realidad, el hombre debe ser dominante y la mujer sumisa, igual que en el porno convencional”**: Las tres categorías coinciden en estar “muy en desacuerdo”, siendo 99 mujeres, 75 hombres y 10 personas no binarias (92,46%).
- **“Me he educado sexualmente gracias al porno”**: Al igual que en la anterior cuestión, la muestra está “muy en desacuerdo”, siendo 7 personas no binarias, 86 mujeres y 45 hombres (69,34%). En esta afirmación la diferencia de medias es bastante significativa $F(2,196)=11.320$, $p< ,001$.
- **“He grabado vídeos sexuales sin el consentimiento de la otra persona”**: No han grabado sin el consentimiento de otra persona 101 mujeres, 80 hombres y 10 personas no binarias (95,97%).
- **“He hecho cosas que he visto en el porno para agradar a mi pareja”**: 31 hombres (15,57%) no están ni de acuerdo ni en desacuerdo con esta afirmación, mientras que 55 mujeres y 7 personas no binarias no han hecho cosas que hayan observado en el porno con el fin de agradar a su pareja (31,15%). En este ítem la diferencia de medias son significativas $F(2,196)=12.985$, $p< ,001$.
- **“No me siento cómoda/o cuando me plantean realizar posturas que han visto en el porno”**: 43 hombres y 29 mujeres se sienten cómodas cuando les plantean posturas que hayan visualizado en el porno (36,18%), mientras que 3 personas no binarias sí se sienten incómodas. La diferencia de medias es significativa, sobre todo, entre los grupos hombre-mujer y hombre-no binarias siendo esta $F(2,196)=10.722$, $p< ,001$.
- **“A todos los hombres les gusta lo que se hace en el porno”**: en esta afirmación coinciden en que no a todos los hombres les gusta lo que se hace en el porno, siendo 44 hombres, 48 mujeres y 6 personas no binarias (49,24%).
- **“Ven más pornografía las mujeres que los hombres”**: 46 hombres, 57 mujeres y 8 personas no binarias no creen que las mujeres vean más pornografía que los hombres (55,77%).
- **“Me han grabado teniendo relaciones sexuales con mi consentimiento”**: están muy en desacuerdo con esta cuestión 44 hombres, 61 mujeres y 6 personas no binarias, por lo que no les han grabado manteniendo relaciones sexuales (55,77%).

- ***“El porno representa una forma de violencia hacia la mujer”***: En esta afirmación 27 hombres no están ni de acuerdo ni en desacuerdo, mientras que 34 mujeres y 4 personas no binarias tienen claro que es una forma de violencia hacia la mujer (19,09%). Se observa una diferencia significativa en las medias $F(2,196)=7.483$, $p< ,001$.
- ***“Veo pornografía amateur porque creo que la mujer da su consentimiento en lo que hace, es más real”***: 4 personas no binarias, 82 mujeres y 34 hombres están muy en desacuerdo con ver porno amateur porque las relaciones son consentidas y reales (60,30%). En este ítem la diferencia en las medias es la siguiente: $F(2,196)=14.394$, $p< ,001$.
- ***“Suelo ver porno enfocado al placer de la mujer”***: 54 mujeres y 5 personas no binarias están muy en desacuerdo, por lo que no ven porno enfocado a la mujer, sin embargo, 29 hombres no están ni de acuerdo ni en desacuerdo.
- ***“Me gustan los vídeos donde se somete a las mujeres”***: están muy en desacuerdo 51 hombres, 83 mujeres y 7 personas no binarias, pues no les gustan los vídeos donde las mujeres son sometidas (70,85%).
- ***“El porno empodera a los hombres y a las mujeres”***: 6 personas no binarias, 87 mujeres y 54 hombres creen que el porno no empodera a las personas (73,86%). La diferencia significativa de las medias de esta afirmación es $F(2,196)=5.582$, $p< 0,004$.
- ***“He buscado violaciones grupales en alguna plataforma streaming”***: No han buscado violaciones grupales 76 hombres, 99 mujeres y 9 personas no binarias (92,46%).
- ***“Me han grabado teniendo algún tipo de relación sexual sin mi consentimiento”***: 91 mujeres, 79 hombres y 9 personas no binarias están muy en desacuerdo con que les hayan grabado sin su consentimiento (89,94%).
- ***“Suelo ver porno dirigido al placer del hombre”***: 7 personas no binarias, 81 mujeres y 29 hombres no ven porno dirigido al placer del hombre (58,79%). Se observa una diferencia de medias significativa entre mujeres, hombres y personas no binarias $F(2,196)=30.377$, $p< ,001$.
- ***“Veo pornografía amateur porque pienso que las relaciones sexuales son consensuadas por ambas partes”***: 82 mujeres, 34 hombres y 6 personas no binarias están muy en desacuerdo con ver pornografía amateur por parecer que haya consentimiento mutuo (61,30%). La diferencia de medias es significativa, también, en esta afirmación $F(2,196)=14.258$, $p< ,001$.

Gráfico 8. ¿En qué dispositivo suele ver porno?



Los dispositivos destacables donde más se consume porno son el teléfono móvil, seguido de la Tablet u ordenador. El 26,13% (52) de hombres, el 15,57% (31) de mujeres y el 2,51% (5) de personas no binarias lo consumen en su smartphone, mientras que 20 hombres, 11 mujeres y 1 persona no binaria en su Tablet u ordenador.

Tabla 10. Si tiene o tuviera hijos/as, ¿les informaría desde una edad temprana sobre la salud sexual, el consentimiento, la sexualidad, etc.?

Respuesta	Valores
Sí	181 (90,95%)
No	10 (5,02%)
Cuando tengan interés por preguntar	4 (2,01%)
Dependiendo de cómo viera su desarrollo madurativo	3 (1,50%)
Se lo he dejado a la escuela	1 (0,50%)

En esta pregunta se dio la opción de escribir una tercera respuesta, que ha sido categorizada de la siguiente forma: “cuando tengan interés por preguntar” los/as hijos/as, 4 personas han descrito esta respuesta. La siguiente es “dependiendo de cómo viera su desarrollo madurativo”, donde 3 personas lo expresaron. Y solo una persona refiere que ha dejado a cargo de la escuela la información sobre educación sexual. Con respecto al resto de la muestra, El 90,95% (181) cree que sí informarían desde una edad temprana a sus hijos/as sobre sexualidad, mientras que 10 (5,02%) consideran que no es una opción.

Tabla 11. *¿Les recomendaría a sus hijos/as ver porno para que se informen mejor sobre relaciones sexuales?*

Respuesta	Valores
Sí	6 (3,01%)
No	184 (92,46%)
Les explicaría que lo que ven no es real	6 (3,01%)
No depende de mí	2 (1,00%)
No lo sé	1 (0,50%)

La mayor parte de la muestra, 184 participantes (92,46%) consideran que no recomendarían a sus hijos/as ver porno para una mayor información, mientras que 6 (3,01%) creen que sí. Por otro lado, 6 personas explicarían que lo que ven en el porno no es real. 2 participantes refieren que no depende de ellos/as, y 1 persona no sabe si lo recomendaría.

Tabla 12. *¿Prohibiría la pornografía a los menores?*

Respuesta	Valores
Sí	136
No	43
Les explicaría que lo que ven no es real	9
Depende de la edad	6
La controlaría (control parental)	4
La usaría de forma educativa	1

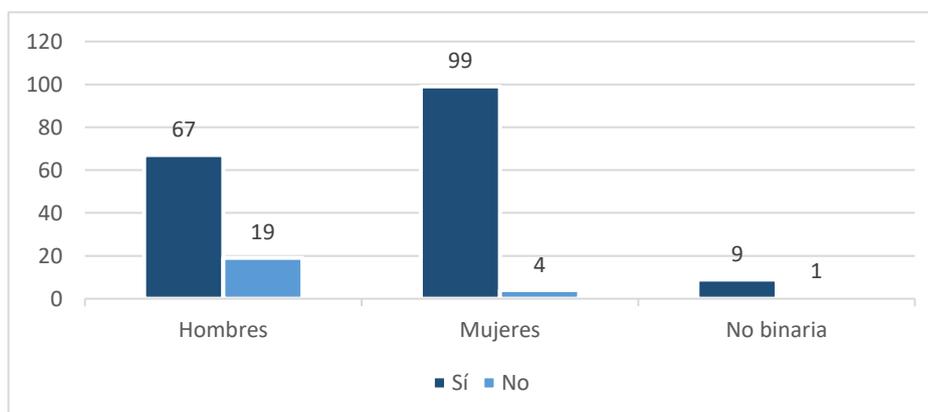
En cuanto a la prohibición de pornografía a menores, 136 participantes (68,34%) están de acuerdo con prohibirla, mientras que el 21,60% (43) no. En el resto de respuestas podemos encontrar que explicarían que lo que ven no es real, que dependiendo de la edad a la que comiencen a verlo, que utilizarían el control parental como en otras aplicaciones y que se usaría de forma educativa.

Tabla 13. *Si supiera que están prostituyendo a las personas en el porno, ¿dejaría de verlo?*

Respuesta	Valores
Sí	163
No	22
Dejaría de ver ese canal en concreto, pero no el porno en general.	4
No consumo pornografía	8
No entiendo la pregunta	2

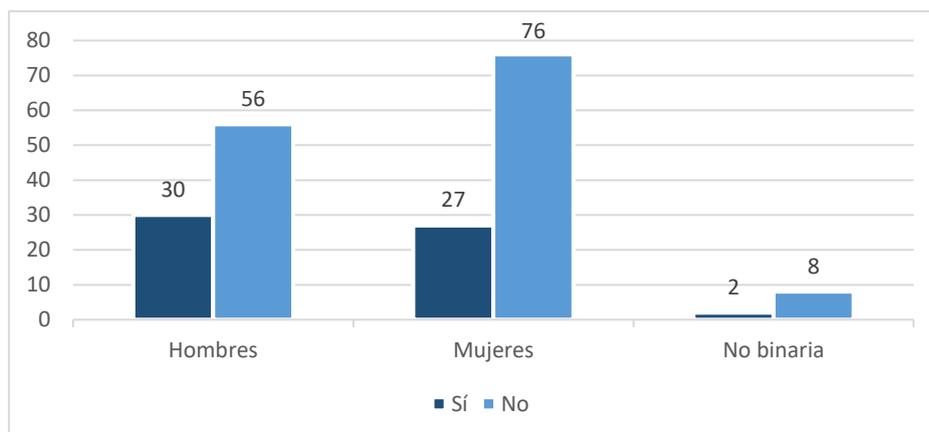
Si quienes hacen pornografía fueran personas en situación de prostitución, el 81,90% (163 personas) dejaría de verlo, mientras que el 11,05% (22) no. Si fuera un vídeo en concreto 4 personas (2,01%) dejarían de verlo, pero no el porno en su totalidad. El 4,02% (8 personas) no ha querido seleccionar una de las opciones porque no consumen pornografía. Y 2 personas de la muestra no entienden la pregunta.

Gráfico 9. *¿Cree que por la forma de educarnos se ha sexualizado a las mujeres?*



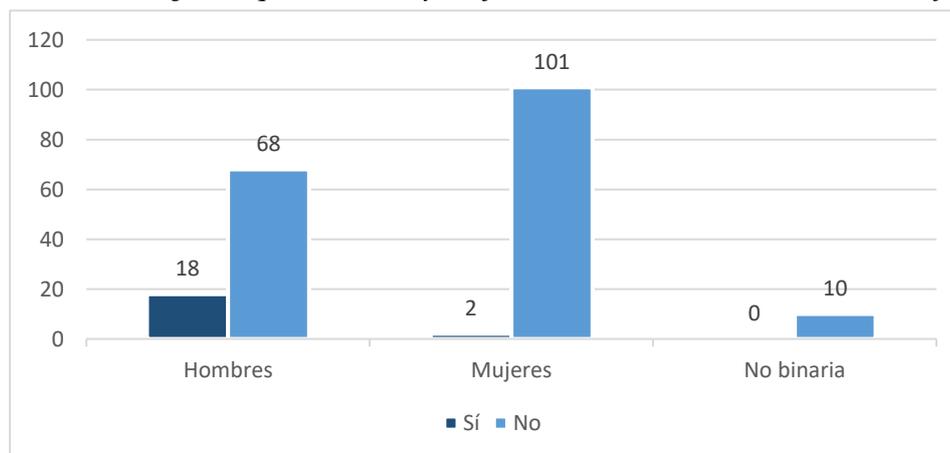
En esta gráfica podemos observar que 99 mujeres, 67 hombres y 9 personas no binarias creen que las mujeres han sido sexualizadas por la forma en la que nos han educado (87,93%), mientras que 19 hombres, 4 mujeres y 1 persona no binaria creen lo contrario (12,06%).

Gráfico 10. *¿Cree que por la forma de educarnos se ha sexualizado a los hombres?*



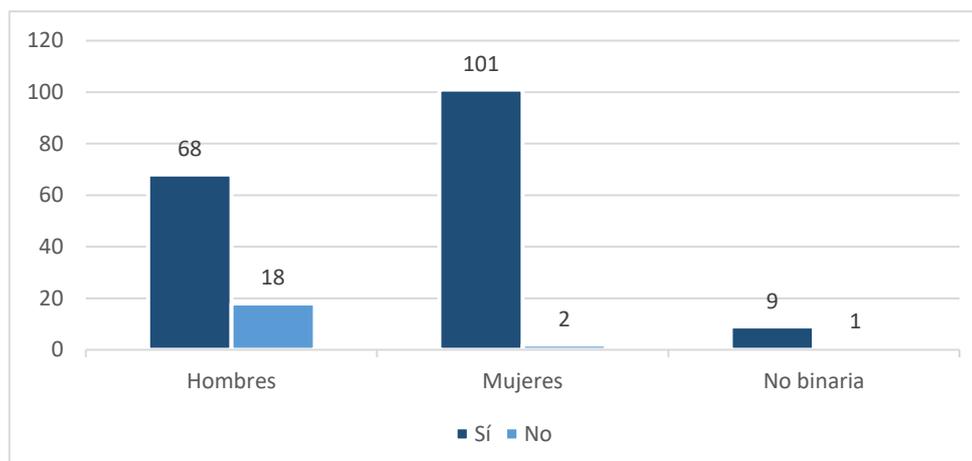
A diferencia de la pregunta anterior, se plantea si se ha sexualizado a los hombres por la forma en que nos educan. El 70,35% de la muestra, siendo 76 mujeres, 56 hombres y 8 personas no binarias creen que no se ha sexualizado a los hombres, mientras que 30 hombres, 27 mujeres y dos personas no binarias creen que sí (29,64%).

Gráfico 11. *¿Cree que hombres y mujeres somos educados de la misma forma?*



Enlazando las dos preguntas anteriores, se plantea si hombres y mujeres son educadas de la misma manera. El 89,84% de la muestra, siendo 101 mujeres, 68 hombres y las 10 personas no binarias creen que no. Sin embargo, 18 hombres y 2 mujeres creen que sí nos han educado de la misma forma (10,05%).

Gráfico 12. ¿Cree que influye la forma diferente en la que nos educan en la desigualdad de hombres y mujeres?



Con respecto a si en la desigualdad actual influye la manera de educarnos, 101 mujeres, 68 hombres y 9 personas no binarias creen que sí (89,44%), mientras que 18 hombres, 2 mujeres y 1 persona no binaria creen que no tiene relación (10,55%).

Tabla 14. ¿Si tuviera un hijo le enseñaría lo mismo que si tuviera una hija?

Respuesta	Valores
Sí	161
No	27
A mi hijo le enseñaría consentimiento y a mi hija a protegerse	3
Sí, pero con matices	5
Depende	3

Teniendo en cuenta que la mayoría cree que influye la forma de educarnos, se pregunta si le enseñarían lo mismo a un hijo que a una hija. El 80,90% (161 participantes) creen que sí educarían por igual, mientras que el 13,56% (27 personas) consideran que no. El resto de la muestra describe “depende” 1,50% (3 personas), “a mi hijo le enseñaría consentimiento y a mi hija a protegerse” 1,50% (3 personas), y que sí les enseñarían lo mismo, pero con matices 2,51% (5 personas).

Tabla 15. *¿Cree que la falta de educación sexual le ha repercutido a lo largo de su vida?*

Respuesta	Valores
Sí	109
No	87
He tenido una buena educación sexual	2
No sabe/no contesta	1

Por último, se plantea si la ausencia de educación sexual ha influido de alguna forma en alguna etapa de su vida. El 54,77% (109 participantes) ha elegido que sí les ha repercutido en algún momento. Mientras que el 43,71% (87 personas) no cree que haya influido. Por otro lado, 2 creen que han tenido una buena educación sexual, y 1 no contesta a la pregunta.

DISCUSIÓN

Una vez observados los resultados de la muestra, cabe destacar que la primera hipótesis, “el 75% de la muestra no ha recibido educación afectivo-sexual por parte de profesionales”, no se cumple. Aunque el 77% de la muestra haya recibido educación sexual en la escuela, impartida por profesionales, la mayor parte de la muestra refiere que esta educación ha sido muy básica. A pesar de haber recibido información de profesionales, muchos no consideran que hayan aprendido lo necesario sobre su sexualidad.

Es importante que las personas profesionales que vayan a impartir esta temática tengan una perspectiva de género y no se centren únicamente en la salud sexual y reproductiva, sino que también aborden temas relacionados con la sexualidad y las relaciones afectivas. La educación afectivo-sexual debe ser integral y tener en cuenta el respeto mutuo, el consentimiento, la diversidad sexual, la autoestima y la construcción de relaciones saludables, entre otros. De esta manera, se podrá ofrecer una formación completa que prepare a niñas, niños y adolescentes para tomar decisiones informadas sobre su sexualidad y relaciones personales.

La necesidad de una educación afectivo-sexual en profundidad es necesaria y evidente. Profesionales que imparten esta temática deben estar capacitados y capacitadas

para abordar no solo los aspectos biológicos y preventivos, sino también los emocionales y sociales, ayudando así al estudiantado a desarrollar una comprensión realista de la sexualidad. Además, una educación afectivo-sexual adecuada contribuye a la prevención de riesgos que afecten a la salud sexual, la reducción de la violencia de género y el fomento de relaciones basadas en la igualdad y el respeto. Por lo tanto, es crucial mejorar y ampliar los programas educativos en este ámbito, garantizando que sean inclusivos.

Con respecto a la segunda hipótesis, “son más los hombres que las mujeres los que consumen pornografía”, efectivamente, son los hombres quienes más consumen este tipo de contenido. Aunque algunas mujeres hayan visto pornografía alguna vez en su vida, son muchas las que no consumen este contenido de manera regular actualmente. Este resultado destaca una diferencia significativa en los patrones de consumo de pornografía entre géneros.

Además, es notable que casi toda la muestra dejaría de consumir pornografía si supieran que están prostituyendo a las personas que participan en su creación. Esto sugiere cierta conciencia y sensibilidad en torno a las condiciones de la realización de la pornografía y una supuesta disposición a cambiar hábitos de consumo basados en esa información.

La mayor parte de la muestra también es consciente de que lo que ocurre en la pornografía no refleja la realidad de las relaciones sexuales. Esta percepción crítica es fundamental, pues permite diferenciar entre la ficción de la pornografía y las expectativas realistas sobre las relaciones sexuales y afectivas.

Asimismo, prácticamente nadie recomendaría a sus hijos/as ver pornografía como una forma de aprender cómo deben ser las relaciones sexuales. Esto indica un reconocimiento generalizado de los posibles efectos negativos de la pornografía en la educación sexual y la necesidad de proteger a futuras generaciones de influencias que puedan generar algún tipo de daño. Prefieren que sus descendientes reciban una educación afectivo-sexual adecuada y basada en valores y conocimientos reales, en lugar de depender de contenidos que distorsionan la realidad y que perpetúan mitos y expectativas poco saludables sobre el sexo y las relaciones de pareja.

La siguiente hipótesis, “la falta de educación afectivo-sexual ha influido de forma negativa en la muestra”, es correcta. La falta de educación sexual ha repercutido en la muestra de forma negativa a lo largo de su vida en diferentes aspectos como la toma de

decisiones informadas con relación a las relaciones sexuales, la autoestima, la capacidad para establecer relaciones saludables y el conocimiento sobre enfermedades sexuales. Esta deficiencia educativa ha contribuido a situaciones de vulnerabilidad, falta de empoderamiento y mayores riesgos de embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual.

Es alentador observar que el 90% de la muestra le enseñaría a sus hijos/as desde una edad temprana educación afectivo-sexual. Esto refleja que se tiene una conciencia sobre la importancia de este tipo de educación para el desarrollo integral y el bienestar. Además, sugiere un cambio positivo en la percepción de la educación sexual, lo que podría tener un impacto significativo en la prevención de los problemas que se han mencionado anteriormente. Al proporcionar a sus hijos/as una educación afectivo-sexual de forma temprana, las y los participantes están avanzando para asegurar que las próximas generaciones estén mejor informadas, más seguras y empoderadas en cuanto a su sexualidad.

La última hipótesis, “el 90% de la muestra no ha aprendido este tipo de educación por parte de su familia”, se cumple. La familia ha sido la fuente de información menos elegida, por lo que se observa una carencia significativa en la educación afectivo-sexual proporcionada en el entorno familiar. Entre las personas que sí recibieron algún tipo de información de su familia, la mayoría señala que el tema ha sido tratado como un tabú, limitando así la efectividad y la profundidad de la educación recibida.

Muchas personas participantes expresaron que les hubiera gustado haber recibido esta información a una edad temprana, por lo que se destaca la falta de orientación y apoyo por parte de su familia durante las etapas del desarrollo. Esta falta de comunicación abierta y de forma temprana contribuye a la desinformación y la inseguridad en aspectos relacionados con la sexualidad.

A pesar de esto, es alentador destacar que bastantes participantes manifestaron que contarían con algún familiar para expresar cualquier preocupación o motivación con respecto a su sexualidad. Esto sugiere que, aunque la educación directa sobre estos temas puede haber sido insuficiente, existe una base de confianza y disposición a buscar apoyo en el ámbito familiar.

Para mejorar esta situación, se debe fomentar una comunicación abierta y sin prejuicios sobre la sexualidad dentro de las familias. Las madres y los padres, y otros

familiares, deberían aprender sobre esta temática con la finalidad de hablar de manera informada y desde el respeto, proporcionando a sus hijos e hijas un entorno seguro para discutir sus inquietudes y obtener respuestas informadas. La integración de la educación afectivo-sexual en el ámbito familiar, a la vez que la que es impartida en la escuela, puede contribuir a un entendimiento y desarrollo más equilibrado de la juventud en relación a su vida afectiva-sexual.

CONCLUSIONES

Aunque la mayor parte de las personas encuestadas ha recibido de alguna forma educación sexual en la escuela, la percepción general es que esta educación ha sido muy básica e insuficiente. A pesar de la participación de profesionales, no consideran que hayan adquirido un conocimiento completo y adecuado sobre su sexualidad. Por lo que es necesario mejorar la calidad de la educación afectivo-sexual que se imparte en los centros educativos.

Es esencial que profesionales que se encarguen de esta educación incluyan una perspectiva de género y aborden no solo la salud sexual y reproductiva, sino también los aspectos emocionales y sociales de la sexualidad y las relaciones afectivas. Una educación integral para preparar a niños, niñas y adolescentes a tomar decisiones informadas y saludables, así como para fomentar relaciones basadas en el respeto mutuo, el consentimiento y la equidad.

Por otro lado, los resultados confirman que los hombres consumen pornografía en mayor medida que las mujeres. Aunque algunas mujeres han visto pornografía alguna vez en su vida, muchas no consumen este contenido de manera regular. Este hallazgo resalta diferencias significativas en los patrones de consumo de pornografía entre géneros, lo cual tiene implicaciones en la percepción y las actitudes hacia la sexualidad, que se observan en la actualidad.

Además, como se ha mencionado anteriormente, es notable que la mayor parte de los y las participantes estarían dispuestos y dispuestas a dejar de consumir pornografía si supieran que está relacionada con la prostitución de las personas que participan en ella. También se observa una percepción generalizada de que la pornografía no refleja la realidad de las relaciones sexuales, y casi ningún/a participante recomendaría su uso como herramienta educativa para sus hijos. En lugar de ello, se debe promover una

educación afectivo-sexual que se base en valores y conocimientos reales, evitando así la perpetuación de mitos y expectativas poco saludables sobre el sexo.

Pues la perpetuación de las dinámicas de poder afecta a toda la sociedad. Adolescentes que se desarrollan con estas representaciones pueden llegar a tener ideas equivocadas sobre el consentimiento en las relaciones sexuales y afectivas, debido a la pornografía, como se menciona en el marco teórico, que normaliza comportamientos violentos hacia las mujeres, contribuyendo a una cultura donde la agresión sexual y la prostitución son vistas como aspectos aceptables de la sexualidad.

Por lo que la educación afectivo sexual tanto en la escuela como en la familia deben tratar esta temática de forma abierta y crítica, teniendo en cuenta el consentimiento y el respeto, para poder paliar los efectos negativos de la pornografía y mantener relaciones sanas, alejadas de las dinámicas de poder.

En conclusión, la educación afectivo-sexual que ha recibido la muestra es insuficiente y hubieran necesitado que fuera más completa e integral, abarcando tanto aspectos biológicos como emocionales y sociales. Es crucial fomentar una comunicación abierta y sin prejuicios sobre la sexualidad dentro de las familias para complementar la educación recibida en la escuela. Una combinación de ambas puede proporcionar un desarrollo saludable para los y las jóvenes, preparándoles mejor para enfrentar los desafíos de la vida afectiva y sexual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, P. S., & Regueiro, B. (2022). *Pornography and adolescents: the danger of confusing power and pleasure. Sex education as an answer*. Obtenido de Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación, 9 (1), 1-18.: https://revistas.udc.es/index.php/reipe/article/view/reipe.2022.9.1.8653/g8653_pdf
- Benetton, M. (2017). *La educación sexual en la familia para el desarrollo integral de la persona*. Obtenido de Hachetetepe (15): <https://revistas.uca.es/index.php/hachetetepe/article/view/6084/6231>
- Calero, E., Rodríguez, S., & Trumbull, A. (2017). *Abordaje de la sexualidad en la adolescencia*. Obtenido de Humanidades Médicas; 17(3): 577-592: <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v17n3/hmc10317.pdf>
- Canet, E., & Martínez, L. (2023). *Consumo de pornografía en el alumnado universitario*. Obtenido de Human Review. Revista Internacional de Humanidades, 19 (1), 1-15.: <https://journals.eagora.org/revHUMAN/article/view/4910/3200>
- Cayeros, L. I., Navarro, M. d., & Pacheco, L. C. (2011). *Juventud Posmoderna: Nuevos mitos, ritos y tabúes de género ¿mismos referentes patriarcales?* Obtenido de Prisma Social, (7): <https://www.redalyc.org/pdf/3537/353744579017.pdf>
- de Miguel Álvarez, A. (2020). *Sobre la pornografía y la educación sexual: ¿puede «el sexo» legitimar la humillación y la violencia?* Obtenido de Gac Sanit. 35 (4): 379-382: <https://scielo.isciii.es/pdf/gsv35n4/0213-9111-gs-35-04-379.pdf>
- Gómez, J. (2006). *La sexualidad de los adolescentes*. Obtenido de Revista Padres y Maestros/ Journal of Parents and Teachers, N° 299, 11-15: <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1828/1572>
- Güemes-Hidalgo, M., González-Fierro, M. C., & Vicario, M. H. (Junio de 2017). *Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales*. Obtenido de Pediatría Integral N°4: <https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/desarrollo-durante-la-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>
- Hernando, S., Villena, A., Mestre, G., & Chiclana, C. (2022). *Uso problemático de pornografía en adolescentes: nuevos paradigmas*. Obtenido de Las adicciones en la adolescencia y la juventud. Guía práctica para padres y educadores (1sr, 9/12/22 ed., p. 167) Dykinson.: https://www.researchgate.net/publication/364541906_Uso_Problematico_de_Pornografia_en_adolescentes_nuevos_paradigmas
- Jiménez, M., de Gracia, P., Jareño, D., & González, M. A. (2019). *Relaciones de género en la sociedad posmoderna: Percepciones y actitudes de estudiantes jóvenes sobre las relaciones de poder en las parejas*. Obtenido de Revista de Sociología de la Educación: <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/13256/12831>
- Martínez, J. (2019). *Educación para la sexualidad: Estado actual y propuestas de futuro*. Obtenido de Revista de estudios de juventud. La salud afectivo-sexual de la

juventud en España, 123, 121-135:
https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2020/01/revista_injuve_123.pdf

Matud, M. P. (2017). *Género y salud: Binomio que condiciona la calidad de vida de mujeres y hombres*. Obtenido de Cuadernos de psicología (05):
<http://cuadernosartesanos.org/Psicologia/2017/cdp05.pdf>

Moncada, M., & Fontelo, L. (Abril de 2017). *La construcción cultural de la sexualidad en adolescentes*. Obtenido de Revista Santiago, 146:
<https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/3848>

Rodríguez, A., Vicuña, J., & Zapata, J. (2021). *Familia y escuela: educación afectivo-sexual en las escuelas de familia*. Obtenido de Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 1 (63), 312-344:
<https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1268/1643>

Sáinz, M. (2020). *Brechas y sesgos de género en la elección de estudios STEM. ¿Por qué ocurren y cómo actuar para eliminarlas?* Obtenido de Centro de Estudios Andaluces.:
<https://www.centrodeestudiosandaluces.es/publicaciones/descargar/1049/documento/2368/Actualidad84.pdf>

Save the Children, E. (2020). *(Des)información sexual: Pornografía y adolescencia*. Obtenido de Un análisis sobre el consumo de pornografía en adolescentes y su impacto en el desarrollo y las relaciones con iguales:
https://www.savethechildren.es/sites/default/files/2020-11/Informe_Desinformacion_sexual-Pornografia_y_adolescencia.pdf

Torrado, E., Gutiérrez, J., Romero, Y., & González, A. (2021). *Sexualidad y consumo de pornografía en adolescentes y jóvenes de 16 a 29 años. Informe final. Enero 2020-Febrero 2021*. Obtenido de Universidad de La Laguna.:
<https://doi.org/10.25145/b.SexAdolesct.2021>

UNESCO. (2014). *Puberty education and Menstrual hygiene management*. Obtenido de Good policy and practice in health education Booklet 9:
https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcd ef_0000226792&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_18c091fe-fdee-4cc7-8746-b9248dd5b268%3F_%3D226792eng.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/p

UNESCO. (2018). *Orientaciones técnicas internacionales sobre la educación en sexualidad. Un enfoque basado en la evidencia*. Obtenido de UNESDOC Biblioteca Digital:
https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcd ef_0000265335&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_9e86fce0-a798-495d-93ea-b907fb3c251a%3F_%3D265335spa.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/p

Verdecia, D. V., Sánchez, Y. N., & Guzmán, F. A. (2018). *Situación actual de la adolescencia y sus principales desafíos*. Obtenido de Gaceta Médica Espirituana, 20(1): http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212018000100012

Educación afectivo-sexual en el ámbito familiar

La presente investigación forma parte de la realización del TFM llevado a cabo en el Máster en Estudios de Género y Políticas de Igualdad de la Universidad de La Laguna y tiene como objeto de estudio conocer la educación afectivo-sexual recibida en diferentes ámbitos.

Es importante que **responda de manera sincera** a todas las preguntas. En todo momento **se garantiza el anonimato** de las personas participantes y se tratarán los datos de acuerdo con lo establecido en la normativa vigente.

* Indica que la pregunta es obligatoria

1. **Año de nacimiento ***

2. **Sexo ***

Marca solo un óvalo.

Mujer

Hombre

Otro: _____

3. **Orientación sexual ***
(Heterosexual, homosexual, asexual...)

4. Nivel de estudios *

Marca solo un óvalo.

- Sabe leer y escribir, pero fue menos de 5 años a la escuela
- Fue a la escuela 5 o más años sin completar estudios
- ESO, EGB, o Bachiller elemental completado
- Bachiller (LOE, LOGSE), BUP, Bachiller Superior, COU, PREU
- FP grado medio, FP I, Oficialía industrial o equivalente, Grado medio música, Certificado EOI
- FP grado superior, FP II, Maestría industrial o equivalente
- Diplomatura universitaria, Arquitectura Técnica, Ingeniería Técnica o equivalente
- Grado Universitario o equivalente
- Licenciatura, Arquitectura, Ingeniería o equivalente
- Máster oficial universitario (a partir 2006), Especialidades médicas o análogas
- Doctorado

5. Ocupación *

Marca solo un óvalo.

- Estudiante
- Autónomo/a
- Empleado/a por cuenta ajena
- Desempleado/a

6.Cuál de las siguientes opciones diría que es la que le ha enseñado educación sexual:

*

(Seleccione una o varias)

Selecciona todos los que correspondan.

- Mi familia
- Mis amistades
- El colegio/instituto
- La pornografía
- Nadie

7. **¿Cómo se trató la educación sexual en su casa? ***

Marca solo un óvalo.

- Es un tema del que nunca se habló
- Tuve que preguntar yo
- Mi padre o madre me informaron a cierta edad sin yo preguntar
- Otro: _____

8. **En el caso de que su familia haya tratado el tema con usted, cómo valoraría la información que le fue transmitida: ***

(Seleccione una o varias)

Selecciona todos los que correspondan.

- Se trató como un tema tabú
- No hablaron de respeto y consentimiento
- No tuvieron en cuenta mi orientación sexual
- Me explicaron todo lo relacionado con mi sexualidad de forma positiva
- Me dijeron que viera pornografía para informarme mejor
- Me dijeron que en la escuela ya aprendería con alguna charla sobre educación sexual
- Otro: _____

9. **¿Le hubiera gustado que su familia le hubiera informado desde edad temprana lo relacionado con su sexualidad? ***

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

10. **En caso de haber seleccionado que no, describa el por qué:**

11. **¿Cree que tiene confianza con alguien de su familia para contarle sus motivaciones y preocupaciones sobre su salud sexual?** *

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- Otro: _____

12. **¿A qué edad la recibió?**

(Seleccione una o varias)

Selecciona todos los que correspondan.

- 5-9 años
- 10-12 años
- 13-16 años
- 16-18 años

13. **¿Ha recibido educación sexual en la escuela?** *

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

14. **¿Cómo describiría su experiencia con la educación sexual recibida? ***

(Seleccione una o varias)

Selecciona todos los que correspondan.

- Muy básica
- Solo hablaron de enfermedades de transmisión sexual
- No tuvieron en cuenta mi orientación sexual
- Dejaron claro que no debíamos tener relaciones sexuales
- Solo me enseñaron a ponerle un preservativo a una maqueta o un plátano
- Mencionaron todo lo relacionado con la sexualidad, la salud sexual y tuvieron en cuenta la diversidad sexual y de género
- Otro: _____

15. **¿Ha consumido pornografía alguna vez? ***

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

16. **En caso de que sí la haya consumido, ¿a qué edad comenzó?**

Marca solo un óvalo.

- 6-8 años
- 8-10 años
- 10-12 años
- 12-14 años
- A partir de los 14 años

17. **¿Cada cuanto consume porno actualmente?**

Marca solo un óvalo.

- Antes consumía, pero ya no
- 1-2 veces por semana
- 2-4 veces por semana
- Pocas veces al mes
- Todos los días

18. **Del 1 al 5, siendo 1 muy en desacuerdo y 5 muy de acuerdo, valore las siguientes afirmaciones:** *

Marca solo un óvalo por fila.

	1	2	3	4	5
Lo que pasa en el porno es real	<input type="radio"/>				
A todas las mujeres les gusta lo que se realiza en el porno	<input type="radio"/>				
El porno no representa la realidad sobre la sexualidad	<input type="radio"/>				
En la realidad, el hombre debe ser dominante y la mujer sumisa, igual que en el porno convencional	<input type="radio"/>				
Me he educado sexualmente gracias al porno	<input type="radio"/>				
He grabado videos sexuales sin el consentimiento de la otra persona	<input type="radio"/>				
He hecho cosas que he visto en el porno para agradar a mi pareja	<input type="radio"/>				
No me siento cómoda/o cuando me plantean	<input type="radio"/>				

realizar posturas que han visto en el porno

A todos los hombres les gusta lo que se hace en el porno

Ven más pornografía las mujeres que los hombres

Me han grabado teniendo relaciones sexuales con mi consentimiento

El porno representa una forma de violencia hacia la mujer

Veo pornografía amateur porque creo que la mujer da su consentimiento en lo que hace, es más real

Suelo ver porno enfocado al placer de la mujer

Me gustan los videos donde se somete a las mujeres

El porno

empodera a los hombres y a las mujeres	<input type="radio"/>				
El porno empodera a los hombres y a las mujeres	<input type="radio"/>				
He buscado violaciones grupales en alguna plataforma streaming	<input type="radio"/>				
Me han grabado teniendo algún tipo de relación sexual sin mi consentimiento	<input type="radio"/>				
Suelo ver porno dirigido al placer del hombre	<input type="radio"/>				
Veo pornografía amateur porque pienso que las relaciones sexuales son consensuadas por ambas partes	<input type="radio"/>				

19. ¿En qué dispositivo suele ver porno? *

Marca solo un óvalo.

- Teléfono móvil
- Tablet u ordenador
- TV
- No veo pornografía

20. **Si tiene o tuviera hijos/as, ¿les informaría desde una edad temprana sobre la salud sexual, el consentimiento, la sexualidad, etc.?** *

Marca solo un óvalo.

- Sí
 No
 Otro: _____

21. **¿Les recomendaría a sus hijos/as ver porno para que se informen mejor sobre relaciones sexuales?** *

Marca solo un óvalo.

- Sí
 No
 Otro: _____

22. **¿Prohibiría la pornografía a los menores?** *

Marca solo un óvalo.

- Sí
 No
 Otro: _____

23. **Si supiera que están prostituyendo a las personas en el porno, ¿dejaría de verlo?** *

Marca solo un óvalo.

- Sí
 No
 Otro: _____

24. **¿Cree que por la forma de educarnos se ha sexualizado a las mujeres? ***

Marca solo un óvalo.

- Sí
 No

25. **¿Cree que por la forma de educarnos se ha sexualizado a los hombres? ***

Marca solo un óvalo.

- Sí
 No

26. **¿Cree que hombres y mujeres somos educados de la misma forma? ***

Marca solo un óvalo.

- Sí
 No

27. **¿Cree que influye la forma diferente en la que nos educan en la desigualdad de hombres y mujeres? ***

Marca solo un óvalo.

- Sí
 No

28. **¿Si tuviera un hijo le enseñaría lo mismo que si tuviera una hija? ***

Marca solo un óvalo.

- Sí
 No
 Otro: _____

29. **¿Cree que la falta de educación sexual le ha repercutido a lo largo de su vida?** *

Marca solo un óvalo.

Sí

No

Otro: _____

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google.

Google Formularios